.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Repositorio Digital Institucional

INFORMES DE COYUNTURA

Informes de Coyuntura N° 10

Políticas educativas y sus reverberaciones en el presente: los programas Marchemos a la frontera y Gendarmería Infantil

Laura Graciela Rodríguez, Julia Risler, Evangelina Margiolakis, Rodolfo Gómez, Cecilia Palacios [autor/as]

Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires, 2020

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: http://repositorio.sociales.uba.ar/

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)
La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR

Repositorio Digital Institucional

.UBAsociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

IC

Informes de Coyuntura

Nº 10
Junio 2020

POLÍTICAS EDUCATIVAS EN DICTADURA Y SUS REVERBERACIONES EN EL PRESENTE: LOS PROGRAMAS MARCHEMOS A LA FRONTERA Y GENDARMERÍA INFANTIL

Laura Graciela Rodríguez
Julia Risler
Evangelina Margiolakis
Rodolfo Gómez
Cecilia Palacios

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
IIGG | GINO GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
IIGG GINO GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Instituto de Investigaciones Gino Germani
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires
Ciudad de Buenos Aires, Argentina

www.iigg.sociales.uba.ar

La Serie Informes de Coyuntura está conformada por textos que presentan un análisis de la coyuntura de la situación sociopolítica actual del país.

ISBN 9789502918624
Junio de 2020

Desarrollo Editorial
Laura Figueiredo, IIGG

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

POLÍTICAS EDUCATIVAS EN DICTADURA Y SUS REVERBERACIONES EN EL PRESENTE: LOS PROGRAMAS MARCHEMOS A LA FRONTERA Y GENDARMERÍA INFANTIL

Resumen:

El siguiente texto condensa preocupaciones que nos atraviesan como grupo que investiga temáticas vinculadas con producciones simbólicas y comunicacionales en la última dictadura argentina así como sus implicancias en el presente, Se presenta una serie de intercambios acerca de las políticas educativas y culturales de la última dictadura militar. En particular, se analizan los rasgos de políticas que tomaron el tema de la frontera, basadas en programas destinados a incidir en la socialización de los niños y jóvenes. En un contexto internacional caracterizado por la Guerra Fría, los grupos nacionalistas integrados por civiles y militares, jerarquizaron la importancia de la defensa de "la nación", ligada a la idea de un territorio amenazado. En este marco, el plan de Acción Cívica llevado adelante por la Gendarmería Nacional, se presentó como intento de construcción de cohesión social. El fenómeno histórico, asimismo, fue abordado a partir de sus relaciones de ruptura y continuidad con el presente.

Abstract:

The following text summarizes concerns that touch us as a group that research issues related to symbolic and communication productions during the last Argentine dictatorship as well as their implications in the present. A series of exchanges about the educational and cultural policies of the last military dictatorship is here

presented. Particularly, an analysis of policy features that made use of the border issue is carried out, based on programs implemented in order to influence the socialization of children and youngsters. In an international context characterized by the Cold War, nationalist groups made up of civilians and military, privileged the importance of defending "the nation", as related to the idea of a threatened territory. In this context, the Civic Action plan carried out by the National Gendarmerie was presented as an attempt to build social cohesion. The historical phenomenon was likewise approached through its relations of disruption and continuity with the present.

LAS/OS AUTORAS/ES

Laura Graciela Rodríguez
lau.g.rodrig@gmail.com

Investigadora Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) con sede en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS) de la Universidad Nacional de La Plata y profesora adjunta ordinaria del Departamento de Sociología de la misma universidad. Producto de sus actividades de investigación, ha publicado artículos en revistas nacionales y extranjeras. Es autora de los libros: *Católicos, nacionalistas y políticas educativas en la última dictadura (1976-1983)* (Rosario: Prohistoria, 2011); *Civiles y militares en la última dictadura. Funcionarios y políticas educativas en la provincia de Buenos Aires (1976-1983)*, Rosario: Prohistoria, 2012; y *Universidad, peronismo y dictadura (1973-1983)*. Buenos Aires: Prometeo, 2015.

Julia Risler
risler@gmail.com

Licenciada en Ciencias de la Comunicación y Doctora en Ciencias Sociales (UBA). Docente en Teoría de los Medios y la Cultura (Facultad de Filosofía y Letras, UBA). Su investigación se centra en la Acción Psicológica, también denominada "estrategia psicosocial". Su aporte resulta valioso para comprender la forma en que los medios de comunicación y las campañas de propaganda desplegadas por el régimen y por actores civiles que lo acompañaron, fueron un instrumento potente para generar consensos y adhesiones. Para más información, léase: Risler, Julia (2018). *La Acción Psicológica. Dictadura, Inteligencia y gobierno de las emociones. 1955-1981*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Evangelina Margiolakis
emargiolakis@gmail.com

Licenciada en Ciencias de la Comunicación y Doctora en Ciencias Sociales (UBA). Directora del Proyecto UBACYT: "Políticas

comunicacionales, modos de intervención cultural y campo intelectual argentino en dictadura y postdictadura. Entre lo hegemónico y lo contracultural", con sede en el Instituto Gino Germani. Sus temas de investigación se focalizan en la prensa cultural, las revistas subterráneas, la contracultura y los medios de comunicación en dictadura y postdictadura. Es integrante del Grupo de Arte, Cultura y Política en la Argentina Reciente. Jefa de Trabajos Prácticos en Didáctica de la Comunicación (Facultad de Ciencias Sociales, UBA) y Adjunta en Teoría de los Medios y la Cultura (Facultad de Filosofía y Letras, UBA).

Rodolfo Gómez
rgomezmassa@gmail.com

Licenciado en Ciencias de la Comunicación y Magíster en Investigación en Ciencias Sociales (UBA). Ayudante de Primera en Sociología Política (Facultad de Ciencias Sociales, UBA) y Jefe de Trabajos Prácticos en Teorías y Prácticas de la Comunicación I (Facultad de Ciencias Sociales, UBA). Su tesis de maestría se titula: "Esfera pública, burocratización y protesta política. Un estudio de las acciones comunicativas emancipatorias en el accionar del movimiento sindical en Argentina". Codirector del Proyecto UBACYT: "Políticas comunicacionales, modos de intervención cultural y campo intelectual argentino en dictadura y postdictadura. Entre lo hegemónico y lo contracultural", con sede en el Instituto Gino Germani.

Cecilia Palacios
ceciliapalacios@gmail.com

Licenciada en Ciencias de la Comunicación y Magíster en Comunicación y Cultura (UBA). Ayudante de Primera en Teorías y Prácticas de la Comunicación II (Facultad de Ciencias Sociales, UBA) y Jefa de Trabajos Prácticos en Teorías de la Comunicación II (Universidad Nacional de Moreno). Su tesis de maestría se titula: "¿Turismo en la ESMA? Memoria, políticas de la memoria y turismo. El caso del Espacio para la Memoria en la ciudad de Buenos Aires".

Tabla de contenido

1. Introducción 8
2. Exposición de Laura Rodríguez 12
3. Comentarios de Julia Risler 29
4. Intercambio grupal 34
Bibliografía 42

1. Introducción

Evangelina Margiolakis

Como grupo que investiga temáticas vinculadas con producciones simbólicas, medios y comunicación en la última dictadura argentina así como sus implicancias en el presente, presentamos el siguiente texto que condensa una serie de preocupaciones que nos atraviesan. Nos interesa recrear uno de nuestros espacios de discusión que tienen lugar periódicamente en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA), organizados por nuestro grupo de investigación[1] y que, en este caso, contó con la presencia de la investigadora Laura Graciela Rodríguez como disertante. El texto repone su exposición, los comentarios especializados de Julia Risler, miembro del equipo y por último, los intercambios de los distintos integrantes del proyecto. Su temática se centró en caracterizar las políticas del régimen militar destinadas a intervenir en el espacio simbólico durante la última dictadura argentina, abordando el fenómeno histórico desde las rupturas y continuidades con el presente. La disertación se enfocó en analizar los rasgos de políticas culturales y educativas que tomaron el tema de la frontera, a partir de programas como "¡Argentinos! ¡Marchemos a las fronteras!" y "Gendarmería Infantil". Como plantea su autora, en los años sesenta y setenta, en el contexto de la Guerra Fría y la "amenaza comunista", los grupos nacionalistas integrados por civiles y militares, extremaron sus ideas respecto a la importancia de la defensa de "la nación" ligada a un territorio amenazado. En este clima de ideas se diseñaron las políticas que resultaron un intento de incidir en la socialización de los niños y jóvenes por parte de un sector del régimen militar.

1 El proyecto UBACYT 20020170200098BA, con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, está dirigido por Evangelina Margiolakis y codirigido por Rodolfo Gómez. Sus integrantes son Julia Risler, Cecilia Palacios, Virginia Vizcarra, Silvia Gattafoni y Silvia Jurgiel. Desde este espacio, se organizan encuentros periódicos de discusión con la presencia de disertantes. El encuentro de intercambio con Laura Graciela Rodríguez tuvo lugar el 6 de septiembre de 2019 en el Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Nos interesa trazar algunas aproximaciones a la temática de las políticas educativas y culturales del régimen militar. Ellas son producto de nuestro recorrido de investigación y de las problematizaciones e inquietudes presentes en nuestro grupo perteneciente al Instituto Gino Germani. En primer lugar, a contrapelo de diferentes interpretaciones que caracterizan la política cultural del régimen como asistemática y carente de planificación, numerosos documentos históricos y lecturas sobre el plan cultural del régimen militar contrastan con esta idea y resaltan la racionalidad y sistematicidad con la que el régimen persiguió sus objetivos, a partir de un plan que incluyó la "lucha antisubversiva" y que intentó así legitimar un proceso refundacional (Gociol e Invernizzi, 2002; Risler y Schenquer, 2018). Dichas iniciativas no solo surgieron a partir de organismos o instituciones militares sino también impulsadas por otros actores sociales, del ámbito empresarial o privado, que acompañaron la política oficial y la avalaron a partir de la propaganda u otras producciones comunicacionales y simbólicas. En este marco, la Acción Psicológica o "estrategia psicosocial" consistió en un conjunto de decisiones destinadas a persuadir a la población e incidir en su comportamiento (Risler, 2018). Asimismo, el aporte de Laura Rodríguez nos permite abordar la Acción Cívica como mecanismo de construcción de cohesión social, a partir de un conjunto de políticas que tomaron la infancia y las juventudes como destinatarios.

En segundo lugar, nos proponemos abordar el análisis de los mecanismos represivos y de imposición del régimen, desde una perspectiva que repara en la dimensión productiva del poder y la resistencia (Margiolakis, 2018; 2019). Ella nos permite comprender que los medios, la educación y la cultura configuraron espacios estratégicos de producción de consenso, adhesión y legitimación del régimen. La última dictadura implementó mecanismos de coerción –fuerza o violencia por parte del Estado– así como de generación de adhesiones, a través de estrategias de propaganda, sondeos de opinión y campañas públicas (Risler y Schenquer, 2018b), entre otras. Abordar y pensar desde esta dimensión productiva nos posibilita, por un lado, identificar el carácter dinámico de la esfera cultural y por el otro, reparar en aquellas prácticas que configuraron modos

de inserción en el espacio público, formas de experimentación de lo cotidiano, modos de concebir el cuerpo y las subjetividades (Foucault, 1993). Un enfoque que observa la forma en que el terror se impuso y produjo la internalización de un poder disciplinario que atravesó la subjetividad y los cuerpos (Calveiro, 1998). En contraposición con una mirada monolítica acerca del poder, nos interesa indagar en las brechas, las fisuras, las diversas formas de diseminación del terror y la presencia de micropoderes presentes en la vida cotidiana (Caviglia, 2006; Carassai, 2013), en este caso, presentes en el entretenimiento, el deporte y el tiempo de ocio de niños y jóvenes.

En tercer lugar, nos interesa enfocarnos en la relevancia de estudiar la historia reciente, con el fin de trazar relaciones entre pasado y presente, dimensión que también aporta el trabajo de Laura Rodríguez. La recuperación del pasado nos ubica en las luchas por el sentido que se dan en una sociedad. Estudiar el pasado nos posibilita recuperar sus huellas y rastros que nos hablan del presente. Existen algunos consensos alrededor de quienes abordan, investigan y problematizan la historia reciente (Franco y Levin, 2007; Borrelli y Carretero, 2010). Refieren a heridas que no han cerrado, a aquello que subsiste, a traumas que persisten. Asumimos como desafío construir conocimientos y conceptualizaciones alrededor del tema, que nos permiten abordar los fenómenos en forma compleja y romper con visiones relativistas, monocausales, binarias, que nieguen los crímenes cometidos por el Estado en la dictadura. Proponemos situarnos en aquellos ecos del pasado que reverberan, en particular, en la persistencia de dispositivos de disciplinamiento que no han sido desarticulados en su totalidad aunque adoptaron nuevas formas. ¿Cómo favorecer la comprensión activa de un pasado que nos interpela hoy? La historia reciente tiene un carácter inacabado y abierto, presenta dimensiones diversas para su abordaje. Contribuir a problematizar acerca de nuestra historia reciente es uno de los propósitos centrales de nuestras investigaciones.

Como modo de profundizar en las inquietudes y preocupaciones esbozadas, generamos este espacio de discusión, que tuvo como eje analizar políticas educativas y culturales del régimen militar en la última dictadura argentina (1976-1983)

así como pensar en los vínculos con el presente. El trabajo de Laura Rodríguez nos brinda elementos para analizar diversos modos de generación de políticas educativas y culturales. La Acción Cívica constituyó un mecanismo de despliegue de estrategias de disciplinamiento y adhesión, de construcción de cohesión alrededor de la idea de un "adentro" y un "afuera", cuyo modo de delimitación lo constituyó la "frontera". Una frontera territorial que a su vez, apeló a un imaginario simbólico e ideológico que contrapuso zonas. De un lado, el "ser nacional" y del otro, la "amenaza externa". Desde una dimensión cultural, este tópico vinculado con la idea de frontera, configuró un "nosotros" en oposición a una "otredad". Una alteridad que implicaba el peligro, la amenaza, la extranjeridad. En este marco, surgía un conjunto de programas destinados a la infancia y juventud, que fueron descriptos a lo largo del encuentro. Otro elemento a destacar es el abordaje metodológico del trabajo de investigación presentado, que recupera minuciosamente la densidad de un conjunto de archivos y documentos históricos de diferentes materialidades que revelan modos de producción discursiva, prácticas y diálogos con el entorno.

Por último, una consideración acerca del formato del siguiente texto. Una primera parte se centra en la exposición de Laura Rodríguez, en la que narra su recorrido de investigación, las diferentes fuentes y materiales consultados así como las conclusiones de su trabajo. Su intervención nos permite reparar tanto en los resultados como en el propio proceso investigativo. La segunda parte se convierte en un texto polifónico donde se vuelcan, en primer lugar, los comentarios de Julia Risler, cuya investigación dialoga con esta zona de las políticas culturales y educativas afines al régimen. Luego, el diálogo e intercambio se expande hacia otros integrantes del grupo. Este formato polifónico permite recuperar interacciones, reponer reflexiones surgidas a partir de la lectura de los textos propuestos, poner en tensión nuestras investigaciones y plantear nuevos interrogantes. Agradecemos a Laura Rodríguez por su aporte, que permitió generar este espacio, recreado a lo largo del texto, de puesta en común de interrogantes, miradas transdisciplinarias y lecturas activas.

2. Exposición de Laura Rodríguez

En esta exposición voy a desarrollar el contenido de los dos artículos que les envié, publicados y disponibles en internet[2], uno sobre la Gendarmería Infantil [en adelante GI], que es en coautoría con Daniel Lvovich y el programa "¡Argentinos! ¡Marchemos a las fronteras!". Voy a empezar por la GI. Lo que les traje para mostrar son fotografías, documentos de la época y fragmentos del documental *Material Humano* de Carlos Echeverría. Ahora bien, en el capítulo 2 del libro de Julia Risler (2018), *La Acción Psicológica*, ella menciona –les digo para dar un marco más general– dos tipos de operaciones desplegadas sobre la ciudadanía a fin de lograr su participación. La primera estrategia es la de Acción Psicológica y la segunda es la de Acción Cívica. Todas estas acciones, es decir, lo que vamos a mencionar sobre Gendarmería Infantil y todas las iniciativas de Gendarmería Nacional [en adelante GN], se enmarcan dentro de la segunda estrategia, que es la de Acción Cívica que Julia (Risler) trabaja en su libro. Respecto a la Gendarmería Infantil, se da en el marco del Plan de Acción Cívica de la GN en el año 1979, que en esos años dependía del Ejército. Y la Gendarmería era una institución preocupada especialmente por las fronteras, no como ahora que está destinada a veces a cuestiones de seguridad interior. Entonces "Gendarmería Infantil" y "Marchemos a las fronteras", son programas que están en este mundo de ideas sobre la frontera amenazada, esta idea de frontera belicosa de la que habla Silvina Quintero (2004). En 1979, la GN va a estar a cargo de Antonio Domingo Bussi que es

2 Para el desarrollo y dinámica del encuentro, se propuso la lectura previa de dos textos de la investigadora, que actuaron como disparadores para la disertación y el posterior intercambio. Para mayor información, léase:
Lvovich, Daniel y Rodríguez, Laura Graciela (2011). La Gendarmería Infantil durante la última dictadura. Revista *Quinto Sol*, Volumen 15, nº. 1.
Recuperado de: http://www.fchst.unlpam.edu.ar/ojs/index.php/quintosol
Rodríguez, Laura Graciela (2010). Políticas educativas y culturales durante la última dictadura militar en Argentina (1976-1983). La frontera como problema. *Revista Mexicana de Investigaciones Educativas*. Volumen 15, nº. 47, pp. 1251-1273.
Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v15n47/v15n47a13.pdf

el que idea este plan. El Plan de Acción Cívica incluía muchas acciones en relación a reparación de escuelas, reparación de hospitales, donación de alimentos, materiales. Eso lo vamos a ver más detenidamente con el caso del "Marchemos". En el caso de la GI, reconstruimos todas las acciones a partir de informes que los gendarmes giraban al Edificio Centinela de los distintos pueblos. Entonces tenían que hacer un informe mecanografiado donde contaban todo lo que se estaba haciendo. Lo que se puede vislumbrar entre líneas es que los informes trataban de mostrar acción, o sea, la eficacia del programa de la GN. Entonces uno puede decir: bueno, los informes están como sobreactuados, es decir, los gendarmes, en realidad, quieren quedar bien con las autoridades y muestran más de lo que se hace. Esa es una lectura que se puede hacer de las fuentes. Lo que pasa es que a la vez, los informes tenían anexados los recortes de los diarios de la época, *El Territorio* de Posadas y *El Intransigente* de Salta, por ejemplo. Y en la prensa se veía en fotos, efectivamente, el éxito que había tenido la convocatoria de GI. Es decir, cuando uno lee los informes de la prensa –y no de los gendarmes–, se tiene una dimensión bastante más clara de la envergadura que tuvo efectivamente el programa. Respecto, entonces, a las acciones encuadradas en el Plan de Acción Cívica de Gendarmería Nacional, el plan estaba muy vinculado a lo que era el antiguo CONET (el Consejo Nacional de Educación Técnica), que nucleaba las denominadas ENET (Escuela Nacional de Educación Técnica). En ese momento, estaba a cargo de Carlos Burundarena, un ingeniero que después va a ser Ministro de Educación, es decir, que tenía una relación muy estrecha con el régimen. Y en convenio con Burundarena, entonces, lo que hace el Ministerio de Educación con GN es ir con los chicos de las escuelas técnicas a hacer este tipo de cosas. Entonces, por ejemplo, la ENET Nº 1 construye un local, dos duchas y un pozo ciego en Las Lomitas (Formosa); los chicos hacen construcciones en Clorinda (Formosa). En San Ignacio (Misiones), hacen una construcción de piso, patio y revoque de paredes de la escuela, hacen la construcción de un salón comedor y la construcción de un mástil. Es decir, distintas actividades con los chicos de las escuelas técnicas, que son varones. Cuando se habla de políticas dirigidas hacia la niñez

y la juventud durante la última dictadura, vemos que no son universales, están dirigidas, en este caso, solo a los varones que cursaban las escuelas técnicas, era bien acotado. También la GN ejercía padrinazgos y además, buscaba convenios con empresarios para recibir aportes para la pintura, es decir, todo el tiempo estaban generando esas relaciones. Tenían muchos convenios con el Rotary Club –organizaban torneos de fútbol– para donar materiales. En Chilecito (La Rioja), por ejemplo, la Gendarmería dio a conocer un ciclo de conferencias, que se organizaban dentro de su predio, sobre enfermedades venéreas, una charla sobre el aborto, la juventud y sus problemas. En una unidad de Chilecito, se mandó a los gendarmes a que concurrieran a los actos culturales y sociales que desarrollaba la municipalidad: presentaciones de libros, conciertos, ciclos de danza, etc., con la idea de que participaran también de las actividades culturales de las localidades. Más allá de estas acciones, promovidas desde arriba hacia abajo, también hay que tener en cuenta que la GN siempre tuvo mucha presencia, en las zonas de frontera, como forma de apoyo a la comunidad. Además de lo que conocemos sobre su rol represivo en la dictadura, la GN ayudaba mucho a los pobladores: si alguien quedaba varado en la ruta con nieve, era la única institución estatal que tenía las máquinas para sacarlo, lo mismo en época de inundaciones. Respecto a los casos de represión, hay un documental, *Casa tomada*, basado en un caso que está en el *Nunca Más*, que cuenta que la GN hizo desaparecer a una pareja de chicos ciegos de Rosario y luego tomaron la casa. Además, hay que tener en cuenta, por ejemplo, que en el Escuadrón 8 de Concepción de la Sierra (Misiones), había un centro clandestino de detención. Se superponen estas actividades represivas de la mano de Bussi. Pero también hay que pensar en esta dualidad, donde la GN no solo fue una institución, en este caso represiva, en el contexto de la dictadura, sino que además fue una institución que ejercía activamente la ayuda social y comunitaria.

Respecto, entonces, a la creación de la Gendarmería Infantil, hay un primer intento, en el año 1944, que no prospera. La base siempre fue el modelo de socialización de la niñez de los *Boy Scouts*, es decir, el catolicismo ya tenía muchos años de organización de niños y jóvenes y entonces, el modelo de la GI es, en principio, el de los *Boy Scouts*. El objetivo de la GI

fue nuclear a la juventud sujeta a las más diversas influencias, orientarla, aglutinarla y sustraerla de todo factor negativo. La GI tuvo chicos de ocho a catorce años, es decir, niñez y juventud, aunque en ocasiones recibieron a los hermanos más chicos. Se creó entonces en 1976, en Formosa. Y como fue tan exitoso, en 1979 se crearon grupos de GI en las demás poblaciones de frontera de todo el país. En ese año se calculaba que había doce mil chicos, solo varones, involucrados. En un artículo de prensa, se cuenta el caso de Salta, informando que se habían inscripto 600 chicos para el cupo de 300 niños, es decir, el doble de aspirantes.

Hay algo que es recurrente: los gendarmes todo el tiempo tenían que salir a explicar comparaciones con las dictaduras europeas en relación con la socialización nazi de los chicos y jóvenes y la socialización de los Balillas en Italia: "sabemos que más de uno ha pensado y comparado este intento de convergencia infantil con episodios del pasado, pero es importante consignar que todo esto nada tiene que ver con esos propósitos. Inclusive, hasta hay órdenes para evitar esas confusiones"[3]. Es decir, ellos reconocen que hay gente que los acusa de pretender socializar como lo hizo el régimen nazi y el fascista italiano a los niños y jóvenes. Pero ellos todo el tiempo aclaran, señalan que es importante consignar, dicen que todo esto no tiene nada que ver con esos propósitos. Incluso hasta hay órdenes para evitar esas confusiones, es decir, que hay algo en la época de sospecha. De hecho, el documental *Material humano*[4] que hace Carlos Echeverría, empieza con imágenes del nazismo y la Gendarmería Infantil. Es decir, hay una intención clara del documentalista de hacer el paralelismo. Pero ciertamente,

3 Declaraciones de Ripoll Navone en referencia a la GI. Fuente: *La Opinión*, 16 de noviembre de 1979, p. 24. Para mayor información, léase: Lvovich, Daniel y Rodríguez, Laura Graciela (2011). La Gendarmería Infantil durante la última dictadura. Revista *Quinto Sol*, Volumen 15, nº. 1.

4 El film *Material Humano* (Carlos Echeverría, 1982) es un documental en el que Echeverría cumple el rol de director, guionista y camarógrafo. Echeverría es un cineasta argentino que dirigió *Cuarentena* (1983), documental sobre el exilio de Osvaldo Bayer realizada en Alemania y *Juan, como si nada hubiera sucedido* (1987), basado en la desaparición de Juan Herman en Bariloche durante la última dictadura militar argentina.

no tienen nada que ver en el sentido que en el nazismo como en el fascismo, la socialización fue universal, fue obligatoria. Todos los chicos tenían que estar en la juventud hitleriana, fue para chicos y chicas por igual. Había una preocupación de socializar más allá de la escuela. Porque esto también fue una socialización complementaria a la escuela –igual que el nazismo y el fascismo– porque había una sospecha hacia los maestros, como intelectuales, como profesores. Había una sospecha sobre la escuela de que no todos estos maestros los iban a seguir, por eso crean organizaciones paralelas para lograr una socialización más eficaz. Entonces, ese sentido, hay que señalar la diferencia: esta experiencia no es universal, no es para mujeres, no hay nada para las chicas y solamente se da en este marco de ideas de la frontera amenazada.

Las convocatorias fueron bastante exitosas. Hay un recorte que después aparece en otro informe[5], que dice que hicieron una encuesta a los padres para saber los motivos por los que ponían a los chicos en la GI. Ahí se complejiza un poco también la idea del éxito, porque este aluvión se dio casi en todos lados, es decir, la convocatoria desbordó la capacidad, y uno se puede preguntar: ¿qué pasa con esos padres? Lo que contestan los padres en esa encuesta es que ellos suponían que existían entretenimientos en la Gendarmería Infantil, que querían que los chicos practicaran deportes y que aprendieran un oficio (que era otra de las propuestas de la GI) y que vistieran un uniforme, eso decían algunos. Dijeron también que estaba bueno que no estuvieran en la calle después de la escuela y que pudieran hacer algo útil. Los tranquilizaba saber que estaban en una institución prestigiosa y confiable. Es decir, para la población de la frontera, la GN era una institución prestigiosa, confiable: podía llegar a salvar la vida si alguien quedaba varado por la nieve o en una inundación. También había padres que querían que en la GI aprendieran más disciplina, porque los chicos, decían, se portaban mal. Pero en ninguno de los testimonios de esta encuesta, se mencionaba el deseo de que los chicos fuesen gendarmes, por ejemplo. En algunas declaraciones de los gen-

5 Durante el encuentro, se tuvo acceso a imágenes fotográficas, informes de GN, artículos de prensa y otras fuentes documentales de la época, como materiales audiovisuales.

darmes había una idea de tratar de despertar vocaciones, de que los chicos en el futuro quisieran ingresar a la Gendarmería. Esa sería la idea de socializarlos tan tempranamente en esa institución. Pero efectivamente, ninguno de los testimonios de los padres dice algo parecido respecto a que quieren que sean gendarmes, sino más bien en el sentido de: "quiero que los entretengan, que tengan disciplina, que aprendan algo útil".

Se pueden ver, en fotografías de la época, alrededor de seiscientos niños. Pero si había trescientas vacantes, entonces: ¿cómo los seleccionaban? Primero, les hacían un examen odontológico, de estatura y de peso. Del conjunto de los que estaban aptos, se hacía luego un sorteo para ver quiénes entraban. En los informes, se ve el cronograma del acto de inauguración de la GI de Posadas, parecido a todos los que se hicieron. En el acto está la hora 8:30: izamiento de la bandera; 8.40: chocolate; 9.10: adopción del dispositivo; 9.20: recepción de las autoridades; 9.30: presentación, himno, lectura del locutor de la referencia histórica; y 9.50: invocación religiosa. Es decir, la Iglesia Católica también estaba muy presente todo el tiempo en las actividades de la GI. Fue una alianza también estratégica. La Iglesia estaba muy presente en todos los actos y además dio algunos cursos. En Concepción de la Sierra (Misiones), donde funcionó el Escuadrón 8 –donde hubo un centro clandestino de detención–, el saludo se hacía de la siguiente manera: el comandante les decía primero a los niños en ese acto: "se es Gendarme Infantil", y los niños contestaban al unísono: "para honrar a la Patria, amar a Dios y unir a la familia", y había distintas fórmulas en otros actos. En otras declaraciones, por ejemplo, se decía que la GI se había organizado para "aniquilar el ocio, que era el principal factor de las inclinaciones malsanas" –la expresión es muy gráfica– y "llenar las mentes de nobles contenidos: Dios, Patria, familia". En otro informe, el gendarme dice: "déjase constancia la participación eclesiástica, niños *Boy Scouts* (...) en cumplimiento de lo ordenado, el señor entrega diez fotografías". Muchos de estos informes venían con las fotografías, además de los recortes de prensa.

¿Qué hacían finalmente en la GI? A partir de fotos en diarios de Formosa, se puede ver que están con uniforme, parecen adultos pero en realidad, son chicos con uniforme verde. No en todos lados tenían uniformes. En general, los

chicos iban con el equipo de gimnasia. Hay imágenes de archivo de Concepción del Uruguay, de Salto, cantando el himno. Hay una imagen de Misiones donde están cantando el himno con el siguiente epígrafe: "momentos del himno, donde se aprecia el momento de la lectura del orden del día". En otra, el jefe del Escuadrón Tehuelche les está mostrando cómo se hace el desfile: izquierda, derecha, izquierda, izquierda, derecha, izquierda. En otra, están practicando desfile porque una de las cosas que hacían siempre con la GI era estar presentes en todas las fiestas patrias en la calle, junto con las Fuerzas Armadas. Estaban los *Boy Scouts* y los gendarmes infantiles, entonces ensayaban mucho desfile. Hay una imagen de una conferencia que está dando el gendarme a los padres con el siguiente texto: "el jefe del escuadrón se dirige a los padres de los aspirantes para hacerles conocer los principales puntos a llevarse a cabo con el escuadrón recientemente creado". Y también había una comunicación constante con los padres. En otro desfile, la prensa titulaba: "Jóvenes argentinos junto a los gendarmes". Y hay una crónica de un resumen de lo que había sido la GI, que primero se había creado en Formosa y que ahora era un éxito. Y ahí hay una mujer grande porque, por ejemplo, en Rosario, hay una agrupación de mujeres empresarias que participan de un acto oficial y le dan una bandera nueva a la Gendarmería. Es decir, también muchas Asociaciones apoyaban a la Gendarmería, donando cosas, estando en los actos públicos, etc.

¿Y qué hacían cuando iban a la GI? Dijimos que la GI buscaba ser un complemento de la escuela, entonces había dos turnos, a la mañana o a la tarde. Si los chicos iban a la escuela a la mañana, los horarios de la tarde eran los siguientes: a las 15 horas empezaban Religión y Moral, que lo daba el sacerdote; el martes, daban Historia; después Mantenimiento de edificios y reparaciones. Es decir, una mezcla de oficios con educación patriótica y religiosa. Después Automotores aunque esto también variaba mucho según qué profesores lograban sumar. Podía haber: Primeros auxilios, Reglas de urbanidad, Carpintería. La organización no fue fácil. Hay varios informes que, entre líneas, se puede leer: "me tiraron este fardo y yo ahora no sé qué hacer". Porque hay informes que lo dicen de manera lo más elegante posible, pero advierten: "las instalaciones no son para chicos" o "¿dónde los voy a poner a los

chicos?». Hay otro que advierte a las autoridades: "ustedes me tienen que construir un aula o hacer algo". Entonces, también hubo dificultades en la implementación. Muchos salvaron los problemas que presentaba la falta de unas instalaciones adecuadas, haciendo estos cursos en alguna escuela técnica, los de Automotores iban a ahí en algún horario que le pudieran prestar el aula. Y los predios no estaban adecuados para chicos, entonces hay algunos informes que dicen: "bueno, si ustedes no ponen algo de plata para organizar esto, yo no lo puedo hacer". Pero algunos consiguieron algo de financiamiento y adecuaron las instalaciones para chicos, que además, eran un montón. Como vimos, podían llegar a ser trescientos. Sobre los sueldos, ¿quién le pagaba?, o sea, también había una cuestión de presupuesto que la Gendarmería debía gestionar. A veces sucedía que algunos docentes daban clases sin cobrar, como el sacerdote o los profesores de las escuelas técnicas.

Por otro lado, los chicos que mejor andaban en la escuela, eran promocionados a la categoría siguiente y los hacían jefes de grupo, es decir, había un control también de cómo les iba en la escuela, con esto se ganaba a muchos padres también. Había tarea de apoyo escolar también y ellos hacían un seguimiento de cómo les iba a los chicos en la escuela. En general, hay muchas fotografías de los días sábados, que eran los días de Educación física, Deportes, Formaciones y Desfiles, que en el predio abierto de Gendarmería se podían hacer sin mayores inconvenientes. Había también un régimen de disciplina, un código de aspirantes, donde se decía: "honraré a mi patria, defenderé los valores tradicionales, respetaré y obedeceré a mis padres, seré disciplinado, enfrentaré las dificultades con alegría, haré culto a la honestidad, en suma, procuraré ser útil al país". Ese era como el decálogo que los chicos tenían que repetir.

En el documental *Material Humano*[6], Carlos Echeverría cuenta que se había enterado de la GI cuando él vivía en Bariloche, donde luego hizo otro documental sobre el primer

6 Durante el Encuentro, se proyectaron fragmentos de *Material Humano* (Echeverría, 1982), documental sobre la Gendarmería Infantil. Algunos fragmentos del film, se encuentran disponibles en:
https://www.youtube.com/watch?v=0EbAUf8Ic4Y
https://www.youtube.com/watch?v=revgWzNvU7I

desaparecido de esa ciudad[7]. Entró a la GI con cámara en mano y los gendarmes pensaron que era para propaganda, entonces por eso lo dejaron entrar. Y dice: "yo filmé por todos lados". Y hay testimonios de los gendarmes y hay uno que dice: "acá el tema es moldear al material humano". Se puede ver en el documental que el director hace un montaje con las juventudes hitlerianas, que es lo que ya comenté. El director quiere mostrar las semejanzas con el fascismo y el nazismo. Por ejemplo, están las actividades que hacen. Lo más interesante de este material audiovisual, (que como ven, es casero, cámara en mano), es que todos están como actuando. O sea, Echeverría les pone la cámara y todos los chicos están muy serios. Es imposible porque son chicos muy chiquitos. Está todo el mundo muy serio, como actuando la idea de la disciplina, de la seriedad, del trabajo. El documental es interesante por eso, porque intenta mostrar la eficacia de la acción, cómo logran disciplinar a los chicos. Entonces todo el tiempo los chicos aparecen así de serios, hay como una actuación frente a la cámara.

Respecto del vínculo con el gendarme, es una persona que tiene cierto prestigio en la comunidad. En poblaciones de frontera con muy pocos habitantes, los gendarmes forman parte de la comunidad: al gendarme se lo respeta, es quien salvó vidas, es el que lleva la bandera a la escuela, el que gestiona las becas. Alguna maestra de la escuela suele estar casada con el gendarme, es decir, es una persona cercana, en general, no es una figura negativa. Además, el gendarme está encantado de que le hagan la entrevista. En un momento, cuenta que los padres quieren que vayan los hermanitos y dice: "y estamos recibiendo chicos de tres años, porque hay que moldear el material humano desde chiquitos". Por otro lado, todo lo que les proponen a los chicos es realmente atractivo, es todo divertido: armar carpas, estar en los talleres. Es como un *Boy Scout*. Eso es lo que se hacía en las clases de Gimnasia. Era la Educación Física donde todo se cronometraba, todo se medía, hacían las pruebas de correr. Y también se enseñaba a marchar porque los alumnos de las escuelas participaban de los desfiles en muchos

7 Como mencionamos, Echeverría dirigió también el documental *Juan, como si nada hubiera sucedido* (1987).

pueblos y ciudades, tradición anterior y que continuó después de la dictadura. En el documental, se entrevista a un miembro de Gendarmería que comenta: "se hizo difusión de GI en las escuelas (...) atrás de los niños viene la familia (...). Muchos de esos chicos se orientan a carreras profesionales dentro de la Gendarmería". Eso es lo que ellos dicen, pero recuerden que en las encuestas a los padres, ninguno dice: "quisiera que mi hijo sea gendarme en el futuro".

Lo más impresionante de toda esta historia es que la GI siguió, por lo menos, hasta 2012. La tapa de la revista *Somos* de 2004 presenta la imagen de la agrupación de GI de Mendoza, con los actos. Es Nilda Garré, como Ministra de Seguridad, la que manda a cerrar la GI en 2012. Y podemos ver la GI en una imagen en la revista *Centinelas del fin del mundo*, del 2008, de Tierra del Fuego. En 2008, se calculaba que había en Tierra del Fuego 2284 gendarmes infantiles. El 2 de marzo de 2009, un conjunto de diputados nacionales presentó el proyecto y declaración, en el que expresaban su más profunda preocupación por la existencia, en diversas provincias del país, de escuadrones de gendarmes infantiles y de policía infantil. La Policía infantil se crea en plena época democrática, en 1984, sobre la base de la GI, es decir, le copian el modelo de organización. Es decir, en democracia, en distintas provincias se crean los cuerpos de policías infantiles. Entonces, el informe en 2009, que presentan unos legisladores, expresa la preocupación por la existencia de policías infantiles y de gendarmes infantiles. Entonces lo que proponen estos legisladores es que se erradique. Pero recién en 2009, es la primera vez que alguien se ocupa del tema de Gendarmería y de Policía infantil. Piden informes entonces al Poder Ejecutivo. En 2010, otros legisladores piden informes sobre GI en particular. A mediados del 2010, hubo denuncias sobre la Policía Infantil de Chubut. Pero, a la vez, en el año 2007, una senadora presentó el proyecto de declaración de adhesión al aniversario del día de la GI y fue aprobado. Por otro lado, en 2010, el senador Julio Cobos presentó un proyecto de Servicio Cívico Voluntario, para que las Fuerzas Armadas –no la Gendarmería, las Fuerzas Armadas en su conjunto– se encargasen de educar a los jóvenes. Ese proyecto de Cobos pasó el Senado, no pasó Diputados pero fue aprobado por el Senado. La idea era que los chicos aprendieran oficios en los cuarteles

de las Fuerzas Armadas. La ministra Nilda Garré tomó cartas en el asunto y ordenó el cierre definitivo de setenta y cuatro cuerpos de GI que existían en diecisiete provincias en 2012 –y que congregaban 6878 chicos– y ordenó cerrar todos los de Policía Infantil. Sin embargo, hay provincias donde no está claro que se hayan cerrado. En 2016, por ejemplo, la provincia de Catamarca abrió la inscripción para la Policía Infantil, es decir, que habría que chequear bien si efectivamente se desarmaron los cuerpos.

Y para terminar con esta parte, tenemos lo que es el Servicio Voluntario[8] actual, que ha sido un éxito de inscripción. Abrió la inscripción en la Provincia de Santiago del Estero, en Ciudad de Buenos Aires, en Campo de Mayo, en Córdoba, seis sedes de Gendarmería. Daniel Barberis –el coordinador– dijo el 2 de agosto (de 2019) que el Servicio Cívico Voluntario en valores que abrió Patricia Bullrich tenía 1200 vacantes y tuvo 8500 postulantes. ¿De qué se trata el Servicio Cívico Voluntario? El Servicio Cívico Voluntario en valores, en teoría, está ahora funcionando. Lo que propone son cinco talleres, para los chicos que no trabajan y que no estudian: Talleres de Promoción para la Salud, de Liderazgo y Trabajo en equipo, de Construcción de ciudadanía, Prevención y reducción de riesgos y de Orientación vocacional e inmersión en el mundo educativo, por ejemplo. O sea, no es una capacitación en oficios tampoco, como se había dicho al principio, aunque son bastante inespecíficos. Eso es lo que tenemos en la actualidad. Es mixto, son chicos y chicas de entre 16 y 20 años. No es necesario estar escolarizado. Los objetivos son extremadamente generales: fortalecer la capacidad de los jóvenes, o sea, no es una formación en oficios, que sería mucho más concreto. Es para cursar esos talleres que no se sabe para qué son, para qué les servirían. Es para la población de 16 a 20 años, no es necesario estar escolarizado y hay que completar el formulario. Respecto de la crisis económica, yo creo que más de uno pensó que podía haber algo de becas o financiamiento o algo así, que hubiese sido un poco más lógico incluso. Pero no hay

8 El Servicio Cívico Voluntario en valores surgió como programa del Ministerio de Seguridad –a cargo de Patricia Bullrich– en 2019, durante el gobierno de Mauricio Macri.

nada de eso, son unos talleres y ni siquiera dice cuánto duran los talleres ni para qué son.

Respecto al segundo programa que expondré aquí, el operativo "¡Argentinos! ¡Marchemos a la frontera!", que fue un complemento de esto, se inscribió en el mismo mundo de ideas. También se implementó en el mismo año 1979. Está dentro del plan de Acción Cívica de la GN y tampoco es universal: está dirigido solo a varones de las escuelas técnicas mayoritariamente. Hubo algunos casos, por ejemplo, Laura Luciani (2017) tiene un trabajo sobre "Marchemos" en Rosario. En Rosario, el programa tuvo algunos chicos del Colegio Nacional y algunas chicas de la Escuela Nacional de Títeres y termina en 1983. Pero si uno busca con ese nombre en Internet, lo que ve son algunas escuelas privadas que, con el mismo nombre, llevan a los chicos a hacer acción social en escuelas de frontera, padrinazgos, pero lo sorprendente es que muchas escuelas lo llaman igual: "Marchemos a las fronteras".

Este caso, entonces, es diferente a la GI porque fue algo que se terminó en 1983, se fue diluyendo avanzada la dictadura. Es decir, en 1979 hubo un gran lanzamiento en la cancha de River y después fue teniendo cada vez menos gente e impulso estatal. En 1980, se anunció el programa pero ya con menos chicos y ya en 1981, 1982 y 1983, prácticamente desapareció de la prensa. Sobre todo del diario *La Opinión*, que en ese momento era el órgano de inteligencia del Ejército. Yo analicé todo el diario y el "Marchemos…" desaparece de las noticias. Entonces, me da la impresión que deja de ser prioridad por alguna razón. Una de las razones que se puede pensar es que "Marchemos a las fronteras" fue un programa que estuvo financiado "a medias" por la GN, ya que los chicos que eran seleccionados de las escuelas técnicas. Para ir, tenían que hacer rifas y pagarse el viaje. Entonces eso es un poco disparatado, en el sentido de: ¿es una política pública o no es una política pública?, ¿querés que vayan los chicos?, ¿querés poblar la frontera o no querés? Este dato de que los chicos que eran seleccionados tenían que financiarse el viaje es un poco desconcertante en términos de política pública. No es el caso de GI, donde estaba todo cubierto o si no, los gendarmes cubrían los gastos recibiendo donaciones de los empresarios. Probablemente, a los padres se les haya pedido algún aporte como de cooperadora (en el caso de GI).

Pero en este caso de los chicos de la secundaria, les pedían a los padres que financiaran el viaje. La GN se ocupaba de los chicos cuando llegaban a los pueblos de frontera. En Barreal, por ejemplo, la Gendarmería ponía los campamentos, les ponía las carpas, supongo que les darían la comida, pero el viaje se lo tenían que costear. Me da la impresión también que por ese lado, va disminuyendo la concurrencia, tal vez haya disminuido la concurrencia de los chicos que se anotaban en el "Marchemos…". Este programa estaba inscripto en este mundo de ideas de la frontera en un sentido belicoso.

Algunas de las noticias iban en esta dirección. La Secretaría de Cultura, que dependía del Ministerio de Cultura y Educación, prácticamente estaba abocada a acciones culturales pero no en Buenos Aires, sino para la frontera. Su objetivo era "trasladar la cultura a la frontera". Es decir, la Secretaría de Cultura no tenía recursos pero sus principales líneas estaban dirigidas a la cuestión de la frontera. Y la prensa elaboró constantemente noticias sobre la cuestión de los medios en la frontera, de la pobreza en la frontera y de la amenaza. Acá Brasil es la gran amenaza, sobre todo la frontera con Brasil y con Chile son los dos grandes enemigos a vencer y Brasil en particular. Yo escribí un artículo sobre Misiones (Rodríguez, 2017), que muestra cómo se escribió muchísimo respecto a Misiones y la necesidad de combatir a Brasil. Muchos intelectuales del nacionalismo católico, conservadores, militares, todos escribieron al respecto.

La desconfianza es que Brasil tiene ciudades, tiene medios de comunicación. Todavía hoy, al prender la televisión en una localidad de frontera, se escucha portugués o, mejor dicho, portuñol. La gente en Misiones, en la frontera, habla portuñol. Imaginen en ese momento. Hay una nota periodística que es muy graciosa porque cuenta que los cronistas quisieron ver un partido de rugby de los *All Blacks* pero no lo pudieron ver porque no se sintonizaba en la televisión argentina. Entonces, contaban, vieron televisión brasileña. El relato periodístico planteaba: "Un increíble sujeto rebosante de adiposidades apareció en la pantalla, rodeado de esplendorosas mininas adecuadamente desvestidas y bailando de sensualidad. De vez en cuando, el gordo las acariciaba y besaba, nauseabundo, entre obsequios a los participantes. El asombro: en la escena

apareció un sacerdote regordete. Y su sacristán que hablaba de unir en matrimonio a una pareja compuesta por una jovencita y un anciano. Finalmente se casaron frente a la pantalla y todos contentos". ¿Qué se pretendía transmitir en este artículo periodístico? Que no solo el problema es que Brasil se podía apropiar del territorio y el tema del idioma, sino que Brasil también era un problema moral para Argentina: había mujeres desnudas, ancianos con jóvenes. Ese país simbolizaba la decadencia moral, sin religión. Entonces el artículo sigue diciendo que esto no tenía nada que ver con "el modo de ser argentino", el cual era mucho más serio, "recatado, que jamás se vería nada parecido en nuestras costumbres".

Algunos títulos periodísticos que referían al "Marchemos": "Repetidoras de la TV en las fronteras/ Instó Galtieri a poblar la Patagonia/ Audiovisuales en la frontera", esto último era organizado por la Secretaría de Cultura. Además de audiovisuales, llevaron a Luis Landriscina, Juan Manuel Fangio, a esas personalidades a las fronteras. De cada escuela fueron pocos. Fueron 5000 en 1979 pero ya después, en los siguientes años, fueron muchos menos. Fueron a Barreal (San Juan), Uspallata (Mendoza), Campo de los Andes (Mendoza), Tinogasta (Catamarca), Aguas Blancas (Salta), Chos Malal (Neuquén), Punta Isla de Oro (Formosa), Bernardo Irigoyen (Misiones), Yuquerí (Entre Ríos). Se trataba de localidades de frontera con escasa población. Además, Albano Harguindeguy –que fue Ministro del Interior entre 1976 y 1981– tuvo un plan de construcciones en Misiones. La localidad de Comandante Andresito, que está en la frontera con Brasil, la frontera seca que tiene Misiones, la fundaron en 1980 los militares. Es decir, que ahí sí invirtieron en infraestructura, caminos y Bussi fue a inaugurar el Museo de Frontera. Y todo lo que habían hecho en Misiones era un ejemplo de lo que había que hacer para poblar las fronteras. Realmente había una preocupación e invirtieron bastante en infraestructura, escuelas, museos. De acuerdo a fuentes periodísticas, en el acto de inauguración del museo planteaban: "hay que hacer flamear la bandera y reclamar los derechos", porque si no esto iba a ser ocupado por Brasil.

En el diario *La Opinión*, les hicieron un reportaje a los chicos y chicas que fueron al primer operativo del "Marchemos…".

Ahí hay una chica, porque llevaron a chicas de la Escuela Nacional de Danzas –muy poquitas, eran tres o cuatro– y después los varones. Y eran casi todos de Capital Federal y Provincia de Buenos Aires, fue una cosa muy acotada. Bueno, es interesante la estrategia comunicacional porque en ese reportaje, la prensa los presenta a los chicos como: "este es futuro ingeniero; este es futuro médico". Es decir, haciendo el contraste respecto a los chicos de las fronteras y ellos, lo rural y lo urbano. Estos estudiantes habían ido a Tinogasta. Contaban que en esa localidad eran más felices que ellos, no estaban angustiados por las premuras de la ciudad ni se ocupaban de las frivolidades aunque vivían muy primitivamente; otros chicos dijeron que ellos trataron de transmitirles las cosas del progreso y la gran ciudad; un estudiante al que la prensa presenta como "futuro dirigente", había estado en Formosa y se había impresionado mucho por la pobreza. Decía que la gente vivía en taperas. Otro, que la prensa presentaba como un "rubio que quiere ser ingeniero", contó que lo más importante era darle a los habitantes de la frontera la esperanza, que había visto la penetración paraguaya en Formosa, que era muy importante entonces seguir con el programa.

Una nota de 1980[9] hablaba de trescientos cincuenta alumnos, a diferencia de los cinco mil que decían que habían sido el año anterior aunque hay que ver si fueron cinco mil. Otros títulos de notas consignaban: "La soberanía en el marco del Marchemos". Y en otra nota: "Diez familias irán a Neuquén". *La Opinión* hizo muchos montajes de prensa pero bueno, la noticia dice que diez familias se contactaron con Harguindeguy y le dijeron que querían ir a vivir a Neuquén y supuestamente el Estado les iba a dar unas tierras. Al parecer, fueron y algunos de ellos viven hoy allí. Otro artículo refería a Salta: "Ejemplo para todos, el operativo Marchemos a las fronteras". Y para terminar, voy a pasar la canción del operativo: "marchar a la frontera, la patria soberana nos espera. Si vas a mi pueblo cerca, de la frontera, verás cómo orgullosa, flamea la bandera. Marchemos a la frontera, argentinos". La

9 El trabajo de relevamiento de fuentes periodísticas fue realizado por la investigadora a partir de notas publicadas en el diario *La Opinión*.

canción es de 1980 y la canta Poggy Almendra. Y además está auspiciada por Pepsi[10].

Imagen 1. Jáchal, San Juan (1979).
Archivo GN Edificio Centinela

Imagen 2. Concepción del Uruguay, Misiones (1979).
Archivo GN Edificio Centinela

10 La canción se encuentra disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=70D-068YYtM

Imagen 3. Río Turbio, Santa Cruz (1979). Archivo GN Edificio Centinela

Imagen 4. La Quiaca, Jujuy (1979). Archivo GN Edificio Centinela

3. Comentarios de Julia Risler

Laura, muchísimas gracias por los artículos. Para mí es un placer leerte por la rigurosidad y el detalle que tenés en cada uno de tus trabajos. Es admirable tu capacidad productiva. En el artículo que nos enviaste, te focalizás en las políticas educativas y culturales del régimen vinculadas con el tema de la frontera, lo cual, a mi entender, abre dimensiones para seguir pensando muchas cuestiones que venimos trabajando en distintos espacios. En primer lugar, pensaba en la convivencia durante la dictadura de las diversas hipótesis de conflicto en relación al enemigo interno y al externo. Este último, definido a partir de una hipótesis de conflicto clásica en las Fuerzas Armadas: "la máxima amenaza potencial son los países limítrofes", diferente a las hipótesis de guerra que surgieron luego de la Segunda Guerra Mundial, en el marco de la Guerra Fría, una guerra que sumó lo ideológico a lo bélico y que sostenía que "el enemigo se encontraba mezclado entre la población". Durante la dictadura convivieron las dos, con diversos grados de preeminencia y con un anclaje territorial específico. Y vos precisamente citás a Ernesto Bohoslavsky (2009) para señalar la preocupación de las Fuerzas Armadas locales frente a los "intentos expansionistas" de Chile –y de otros estados vecinos– y la vulnerabilidad que presentaba esta gran frontera compartida. Me parece interesante, quizás poder trabajarlo con mayor profundidad, el tema de cómo convivieron esas dos hipótesis, cómo cada una construyó un perfil de enemigo diferente, y el tipo de estrategias militares que se desplegaron sobre cada uno de ellos.

En segundo lugar, retomo la idea de defensa de la Nación y lo que vos identificás como los tres objetivos del gobierno militar: liberalizar la economía, desarticular el Estado intervencionista y lograr el disciplinamiento social. Pensaba cómo estos se desplegaron en dos estrategias complementarias: una más represiva focalizada en la "lucha contra la subversión" y otra más productiva, vinculada a las políticas culturales, educativas y el rol de los medios de comunicación; junto al accionar de la propaganda, la Acción Cívica y la Acción Psicológica. Considero

que es importante empezar a analizarlas por separado también, porque una las puede entender también como estrategias represivas en algún punto, y si el eje estuvo puesto en producir subjetividad, emociones, valores, y conducir conductas, entonces deberíamos ir profundizando en eso y marcando las diferencias.

Otro punto que creo interesante para destacar en tu artículo, es la inclusión del campo de los estudios geopolíticos. Me pareció pertinente para poder pensar esta mirada amplia de las Fuerzas Armadas en cuanto a la creación de los "teatros de operaciones", la identificación del enemigo a combatir y la selección del tipo de estrategias o mecanismos a desplegar sobre ellos en base a los objetivos planteados. Vinculado a lo anterior, me pareció buenísimo tu análisis de los manuales de geografía y el rol de los técnicos (Rodríguez, 2014). En relación a ellos, me pregunto ¿quiénes eran, sobre qué escribían, cuál era el sesgo que marcaban? Estoy pensando en cuál sería la bibliografía que formaba a los formadores, ¿que estudiaba un futuro geógrafo o un profesor que luego tenía que dar clases de geografía? ¿De qué campo procedía esa bibliografía? Creo que estas miradas "micro", focalizadas en períodos, personajes o áreas específicas, pueden complejizar aún más el accionar de la última dictadura. En relación a este punto, en el archivo BANADE (Banco Nacional de Desarrollo), hay muchísimos informes sobre atlas de todo tipo, y allí se ve que realmente era una preocupación para los militares, un aspecto al que ellos le daban muchísima importancia. Recuerdo cruzarme con informes sobre un manual que había sido publicado en España, que cambiaba o miraba de otra manera la idiosincrasia del pueblo argentino, y al no estar en consonancia con el discurso oficial, este material fue censurado y retirado de circulación. La contraparte de esto, es el propio campo de la geografía pensándose en defensa de los intereses de la Nación, cómo los técnicos desde su *expertise,* podían contribuir a los intereses, bases y objetivos planeados por la dictadura. Recordaba una de las campañas de propaganda oficial de la Guerra de Malvinas que tenía este slogan: "cada uno en lo suyo, defendiendo lo nuestro", tiene que ver con esta idea que planteo, cómo cada uno desde su lugar de médico, de docente, de obrero, de estudiante, etc., podía aportar a los objetivos planteados por

el régimen militar. Fue algo que el gobierno militar trabajó mucho desde la propaganda.

Me gustaron muchísimo las tres coyunturas que elegiste para analizar estas políticas, por la variedad de enfoques pero a su vez por compartir objetivos: generar consenso en la población y cuidar la imagen pública del régimen, en el marco de una mirada "salvacionista" sobre la nación. No sé si tuviste la oportunidad de revisar el Reglamento sobre asuntos civiles. Es un reglamento de 1966 que publicó la Secretaría de Guerra, que ese mismo año fue disuelta en algún organismo dentro del ejército, e incluye a la Acción Cívica también, y repasándolo un poco, me parece que es muy iluminador cuando define a la Acción Cívica como aquellos "proyectos útiles para la población civil". Otro dato interesante en relación a esto, son las directivas y órdenes ya en dictadura que realizaba el ejército: compuestas por un cuerpo principal, donde plantean los objetivos generales, y una serie de diez o veinte anexos, cada uno con una temática específica y siempre incluyendo un anexo de Acción Cívica y otro de Acción Psicológica, pensando en la población en general. Por ahí sería interesante revisarlos, pues se plantean prácticas específicas para fomentar el vínculo entre las Fuerzas Armadas y los ciudadanos a través de operaciones orientadas a "mejorar las condiciones y la calidad de vida de los habitantes de los barrios". Otro punto interesante son las recomendaciones que dan a los miembros de las fuerzas: mostrar una "presencia tutelar" pero evitar la "ostentación de fuerza" y no dar una imagen de "abusos o desbordes" en su accionar. Entonces, hay un trabajo, una estrategia de seducción también que es muy interesante para pensarla, porque no era solamente cuestión de ir con un despliegue de fuerza y generar miedo, sino que también apuntaba a generar en la población una presencia familiar, de ayuda y colaboración en el día a día.

En relación a las campañas en las escuelas, la primera en 1978, donde mostrás la intención de "convencer a la población de ir a una guerra con Chile" mediante las campañas organizadas por la SIP (Secretaría de Información Pública) bajo las ideas fuerza de "Dios, patria y familia", la entrega de banderas y mapas y la promoción de la participación. Me preguntaba si te cruzaste en algún momento con algún informe del régimen

militar que haya analizado los efectos de estos procedimientos en la población –algún informe psicosocial, por ejemplo. En ese sentido, te quería comentar que con Laura Schenquer, analizamos un plan del ejército, el plan del TOO –Teatro de Operaciones del Oeste- de 1981, momento en el cual se llega al pico máximo de tensión con Chile (Risler y Schenquer, 2018a; 2019). Allí encontramos que las operaciones de Acción Psicológica buscaron construir un consenso en la opinión pública frente a este enemigo externo, ¿cómo?: impidiendo la circulación de textos como el *Proyecto Continental de la Argentina* y el *Atlas de Desarrollo Territorial de la Argentina,* acusados de "favorecer la acción de inteligencia chilena" o sea, material que era considerado tan específico y profundo en relación a nuestra territorialidad que ellos decían: "no, esto es información para la inteligencia, sáquenlo ya". En este plan también figuraban las instrucciones que el Ministerio de Educación y Cultura dio para la formación docente, y la distribución del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de folletos explicativos, siempre sobre la problemática del Beagle. Todo este material está en el Archivo Histórico del Ejército, que es otro archivo bastante abierto para consultar material.

En relación a la segunda campaña, "Marchemos a las fronteras" (1979), pensaba qué interesante cómo, durante el periodo que estuvo Harguindeguy como Ministro del Interior (tercer componente de este terceto completado con Martínez de Hoz y Videla durante el período 1976-1981), se realizó una alianza con la Gendarmería que subrayaba su función de "mantener la identidad nacional en zonas de fronteras". Digo, este punto es interesante cuando lo vinculamos con otra serie de acciones: la creación de las escuelas primarias, el tipo de vínculo que debían mantener los gendarmes con familias y maestros, y el funcionamiento, desde 1979, de la Gendarmería Infantil. Viendo todo este panorama, me preguntaba cómo desde la investigación podemos problematizar estas figuras (las de los gendarmes en frontera), que obviamente son totalmente reprochables por el tipo de acción y objetivos en ese momento, pero que también sería muy interesante analizarlas desde la percepción cotidiana de los habitantes que estaban en contacto con ellas, en zonas rurales, de frontera, absolutamente empobrecidas. Entonces,

diferenciar por un lado las motivaciones que tuvieron los padres de estos niños al inscribirlos en la Gendarmería (contención, sentido de pertenencia, un futuro posible, etc.), de la intención que tuvo la dictadura al promover este tipo de programas. Me parece que vos lo marcaste mucho y es muy importante, sobre todo pensándolo desde acá, desde Buenos Aires y su mirada en relación al resto del país. No sé si algún investigador ha trabajado sobre estas memorias ciudadanas, las marcas, las huellas en estas comunidades. También pensaba en esta romantización, que andá a saber si es verdad, palpable en esa entrevista que le hacen a los estudiantes porteños enviados a las fronteras cuando dicen: "ay, son muy simples pero son alegres". Esa mirada condescendiente del centro a la periferia me parece que está muy bien reproducida ahí también.

Y finalmente, para ir cerrando, la idea de la Secretaría de la Cultura de "trasladar la cultura hacia las fronteras" en 1980, conceptualizando a la frontera como a un territorio olvidado, pobre, atrasado, sin cultura ni educación. Nota al pie: a mí me encanta cómo vos todos estos años trabajaste en desarmar, en nutrir, en ampliar todos estos cambios, las modificaciones que tuvo la Secretaría y de ahí, me surgía esta pregunta ¿qué eficacia tuvieron estas políticas culturales en frontera? Vos mencionás la inestabilidad, el recambio, el bajo presupuesto de la secretaría, entonces es inevitable pensar sobre esto. ¿Habrá algún informe de análisis sobre lo qué pasó ahí? Por ejemplo, cuantificando: ¿cuánta gente vino?, ¿quiénes vinieron?, ¿durante cuánto tiempo? Todo este tipo de cosas seguro que las relevaban. Esto es lo que te quería compartir en primera instancia. Muchas gracias.

4. Intercambio grupal

Evangelina Margiolakis: Es un trabajo que nos aporta muchísimo a nosotros que trabajamos esos cruces entre comunicación, cultura y educación. Una de nuestras integrantes, Virginia Vizcarra, estudia los Manuales de Formación Cívica, y ahí hay un elemento interesante relacionado con lo geopolítico. También recordé el Archivo BANADE –en el Archivo Nacional de la Memoria. Hace poco, algunos miembros del grupo estuvimos allí. Vimos algunos documentos sobre los mapas y atlas geográficos y la discusión que se dio entre distintas reparticiones públicas de la dictadura, alrededor de las formas de representación de ciertos territorios en los mapas. La discusión giraba en torno al cuestionamiento sobre ciertos mapas que representaban, en menor tamaño, las Órcadas, las Malvinas y la Antártida. Entonces, creo que hay algunas de esas cuestiones heredadas en nuestros mapas que tienen que ver con discusiones geopolíticas respecto de eso. Ese material del BANADE, que se estudió poco, y que estuvimos analizando, aparece dentro del archivo y pensábamos que hay allí un material interesantísimo, porque tiene que ver con la forma de representar y de concebir, que también remite a esas hipótesis de conflicto.

Laura Rodríguez: Y cómo el espacio es una construcción.

Evangelina Margiolakis: Totalmente. Entonces ahí pensaba ¿quiénes integraban esa Sociedad Argentina de Estudios Geográficos que vos mencionás? Y pensé en los manuales de texto de primario y secundario. Raúl Balmaceda como autor de libros de Geografía. Blas Barisani o Roberto Kechichian u otros autores de los libros de Formación Moral y Cívica durante la dictadura. Lo otro interesante son los archivos del Ministerio de Educación con los que trabajaste. Y resulta también interesante que hayas tomado *La Opinión*. El otro aporte es lo que comentaba Julia (Risler). Hay bibliografía –como su trabajo– planteando el tema de la cohesión, dada por la construcción del enemigo interno y en tu texto, aparece también el enemigo externo, es decir, el modo en que se construye la alteridad,

la otredad. Ese enemigo que representaría Brasil, pero Chile también. Por otro lado, se puede observar el diálogo que hay en nuestros trabajos. Cuando analizás la SIP (Secretaría de Información Pública) y los cruces entre diferentes reparticiones públicas o ministerios, son aspectos muy interesantes de estudiar. Sobre la construcción de esa alteridad, me parece que también hay algo de las fronteras que persiste. Y pensaba, por ejemplo, en Tierra del Fuego, donde aún hoy los guías de turismo tienen ciertas hipótesis de conflicto muy vinculadas a estas lecturas. Aún hoy, en Tierra del Fuego persiste el fantasma de Chile, o sea, hay algo de esa construcción que pervive en el imaginario, como para trabajar y hacer etnografía, para ver ahí qué es lo que pasa, porque está muy presente esa idea de "amenaza externa". En el caso de Tierra del Fuego, después de la dictadura –en el gobierno de Alfonsín– se impulsó la Ley de Promoción industrial, y la idea de lo nacional incluso se activó, más que desactivarse, por diferentes políticas centradas en pensar estratégicamente la provincia de Tierra del Fuego. Otro aspecto sugestivo es pensar que hay un discurso muy homogeneizante respecto de las fronteras por parte de los militares, donde parece que es lo mismo Misiones que el Sur o que el Norte. Es decir, había un interés por crear la idea de un ser nacional que aglutine y deje de lado las diferencias. Por eso, ahí es también interesante pensar que no es lo mismo la Patagonia a lo largo del tiempo, con la presencia del conflicto entre lo blanco occidental –impulsado por Roca– y los pueblos originarios. Y pensando en las zonas limítrofes de Misiones o del Norte, son disímiles, es decir, hay muchas diferencias y mezclas ahí. Pensar ese contraste entre fronteras, esa diversidad de fronteras, como un elemento clave, frente a un discurso que tendió a borrar toda esa diversidad. Lo otro interesante es esta política cultural que articula la cultura, la comunicación y la educación y que se refleja también en el hecho de fusionar ministerios, que se analiza en tu trabajo. Lo último para pensar también es lo siguiente: cuando hablamos de política cultural, ¿qué idea de cultura aparece? O sea, una cultura blanca, que se impone, que deja de lado a las culturas ancestrales.

Julia Risler: Civilizatoria

Rodolfo Gómez: Es muy interesante la cuestión de lo civilizatorio. Se puede pensar todo lo que Laura plantea en un cruce con algunos de los argumentos construidos por la "generación del 80". Creo que allí se puede ver bien cierto cruce porque te lleva simbólica –y realmente– a observar cómo se constituye la figura del enemigo interno pero también externo. Y pensaba también todo en términos de una política de la dictadura que llevaba adelante la búsqueda de cohesión, de unificación. En el problema de la unificación, el enemigo externo que culmina todo ese proceso simbólico fue la guerra de Malvinas, donde puede verse una línea de continuidad. Me sorprendió lo del discurso del Brasil porque lo de Chile tal vez era más visible, pero no tanto Brasil. Un punto realmente interesante: vos decís que además se trata de una política que tiende a unir lo nacional bajo el manto cristiano. Esa política cultural de la dictadura que asocia estos elementos macro pero también micro, queda ejemplificada en "la frontera". Muy impactante lo de Gendarmería Infantil. Por lo interno también, por esa política que se debe meter dentro de la piel de unos cuantos. También me viene la figura del presente porque, la ministra Bullrich ahora quiere sacar el Servicio Cívico Voluntario. Cuando la dictadura brasilera se va, los militares brasileros estaban decepcionados que se iban, no entendían del todo por qué la población en general veía como malo su gobierno. Acá se tuvieron que ir porque después de lo de Malvinas fue una debacle. Y realmente a mí me interesa ver los libros de Formación moral y Cívica, la Gendarmería Infantil, la Acción Psicológica, todas estas acciones, porque más allá del desprestigio notable de los militares argentinos, encajaron, me da la sensación, en una línea que todavía pervive en muchos casos de cierto sentido común instalado. Yo creo que ahí hay una línea que permite conectar muchas de estas políticas culturales de la dictadura con el otro tema que nosotros trabajamos también acá, que es el tema de la transición, es decir, cómo se constituyen luego ciertas líneas de continuidad –cultural y simbólica pero que se expresa en prácticas o "estructuras del sentir" bien concretas– entre dictadura y democracia.

Julia Risler: Habría que empezar a discutir entonces si la dictadura perdió la batalla cultural, también eso funciona

como sentido común y vos decís: ¿sí?, ¿perdió realmente la batalla cultural?

Rodolfo Gómez: Hay algo de eso aunque también hay que decir que, por ejemplo, el gobierno de Macri no logró desinstalar del todo la cuestión de Derechos Humanos. Esto indica que si hay ciertas líneas de continuidad entre un sentido común que buscó instalar la dictadura y el que se configuró en el régimen político democrático formal posterior, también en Argentina parecen haber ciertos límites que hacen que al momento no se vea como emergente de la derecha un personaje tan grotesco como Bolsonaro, con un discurso tan marcadamente fascista.

Julia Risler: Puede aparecer pero quizás no tenga la carnadura social. Olmedo decía: "yo voy a ser el Bolsonaro argentino", todos nos asustamos y entre su declaración y la campaña por *WhatsApp*, estábamos aterrados y no pasó nada, está ahí, aunque representa a un sector de la población y demás, no prosperó.

Rodolfo Gómez: Me parece que el macrismo aglutina eso, con una discursividad por ahí más "modernizante", si vos querés. Volviendo a lo de la "generación del 80", es interesante la tensión entre la política cultural de una dictadura, muy relacionada con el conservadurismo de la Iglesia católica, y por contraste, Roca, que no era un clerical estrictamente. Me parece que en el entramado modernizante argentino hay un elemento liberal que se mete ahí adentro que no sé hasta qué punto termina de cerrar. Sarmiento fue un "liberal civilizatorio".

Laura Rodríguez: Sí, pero la dictadura lo reconfiguró, lo hizo católico. De hecho hicieron católico a San Martín.

Evangelina Margiolakis: Lo interesante en tu trabajo es pensar en la pregunta: ¿de qué hablamos cuando hablamos de cultura y de política cultural?, ¿sobre qué cimientos se basa? Y pensando en lo que vos comentabas, en lo que se infiere del trabajo, está la idea de los valores cristianos muy fuerte. También está la idea de recuperar la artesanía, pero un tipo particular de artesanía vinculado con la platería, con objetos de lo que

podríamos llamar de la "alta cultura", o con los usos que puede hacer la alta cultura de esas artesanías. Y lo otro que está fuerte es la idea de una cultura nacional que no esté "contaminada". No aparece la palabra contaminación pero está como idea, es decir, que no se contamine de ese enemigo externo, sino que conserve su pureza como la plata y su brillo. Y por eso, otra vez aparece fuerte, que es algo que trabaja también Julia (Risler), el discurso médico, es decir, el "otro" trae enfermedades, ese otro enferma, contamina, trae pobreza, que es también vista como una enfermedad. Esas declaraciones son para analizar discursivamente en detalle, cuando habla Juan Rafael Llerena Amadeo y Bussi mismo, desde la idea de "limpieza" y de no contaminación. Porque además, las fronteras son los lugares más lábiles para esa contaminación.

Rodolfo Gómez: Eso es interesante. Oscar Terán, en sus lecciones sobre la historia de las ideas, plantea cómo en ese discurso higienista, cientificista, de no contaminación, en realidad hay un trasfondo positivista de imposición de un "orden" disciplinador de las masas inmigrantes. Está en Ramos Mejía, está en José Ingenieros, está, en algún sentido, en Sarmiento y está en un nacionalismo de derecha también.

Evangelina Margiolakis: Y lo otro para estudiar, habría que ver si se puede disponer de eso, es la propuesta de CONET y de las escuelas de educación técnica como formadoras de oficios, con una inserción fuerte en la comunidad y a su vez, rescatando ciertas cuestiones militares muy fuertes. Entonces ahí hay otro elemento para trabajar.

Rodolfo Gómez: Es el elemento técnico además.

Laura Rodríguez: Y hombres. Es el elemento masculino además, son los hombres para la nación.

Julia Risler: Los "hombres del mañana".

Laura Rodríguez: La defensa de la nación a cargo de los hombres, militares, técnicos, de escuelas técnicas, profesionales.

Rodolfo Gómez: Pero lo técnico me parece interesante porque es también la idea de lo científico.

Laura Rodríguez: De lo no ideológico.

Julia Risler: Claro, de lo útil.

Laura Rodríguez: Además es algo que se ve, si arreglás el techo, se ve.

Evangelina Margiolakis: Y tomaste como material periodístico el diario *La Opinión*.

Laura Rodríguez: Sí, porque fue el que cubrió el Marchemos**.** *La Opinión* era del Servicio de Inteligencia del Ejército, después del episodio de Jacobo Timerman. Eso lo plantean Eduardo Blaustein y Martín Zubieta (1998), que fue un órgano de inteligencia. Marcelo Borrelli (2012) también lo dice.

Julia Risler: ¿Y en Gendarmería, en relación al ejército, cómo era la cadena jerárquica? ¿A quién respondía el jefe máximo de la Gendarmería?, ¿Había un vínculo con el ejército?

Laura Rodríguez: El máximo jefe de la Gendarmería en esos años era Bussi, que es con quien ocurren todas estas cosas. También depende mucho de la personalidad de quién esté. Yo creo que a Bussi no lo mandaba a nadie. Pero después vino otro que nadie se acuerda quién es.

Rodolfo Gómez: No es casual lo de Bussi, después ganando en Tucumán.

Laura Rodríguez: No es casual, la figura de Bussi ahí, cómo aparece.

Cecilia Palacios: Yo lo que te quería decir es que a mí tu trabajo me iluminó una zona de mi propio trabajo. Yo estudio turismo y políticas turísticas en dictadura, y creo que está muy en vínculo con esto que estamos problematizando acá,

sobre todo porque la idea de abrir el país, que te visiten, te recorran, te conozcan, choca mucho con este concepto de la frontera belicosa, pero a la vez se da a la par de, por ejemplo, la intervención de organismos como la UNESCO, que empiezan a declarar patrimonios en zonas de frontera. Por ejemplo, en el '80 las Cataratas del Iguazú se declaran patrimonio y empiezan a recibir visitantes.

Laura Rodríguez: Y la UNESCO tiene una línea de turismo cultural. Como vos mencionás, hay un Programa Nacional de Turismo cultural en el '81, de la Secretaría de Cultura. Está en las actas del Consejo Federal. Hay que ver si hay algo más en las Actas del Consejo Federal sobre turismo cultural. Pero eso fue "papel pintado". Para analizar el turismo, hay que analizar la Secretaría de Cultura.

Cecilia Palacios: También habría que observar al sector privado, para ver una cuestión más descentralizada y no tan federal.

Evangelina Margiolakis: ¿Y respecto de Bienestar Social?

Laura Rodríguez: Las metáforas de la medicina están todas en las cuestiones de Bienestar Social, que es lo que trabajó Florencia Osuna (2017). El discurso de cualquier política de Bienestar Social está montado sobre la enfermedad. Esas metáforas yo no las veo en educación pero sí en el Ministerio de Bienestar social, está todo el tiempo la idea del organismo enfermo y Argentina como organismo enfermo. Tiene esa línea muy marcada.
Les quería decir que sobre geopolítica, sí, efectivamente está poco sistematizado pero realmente es toda una línea la de la geopolítica que ya explota en los '60 y está poco explorada y hace, por ejemplo, que vos te sorprendas sobre Misiones (Rodríguez, 2017), porque es un tema clave en geopolítica, sobre todo, por el tema de las hidroeléctricas. Hay toda una línea geopolítica asociada a las represas y a las hidroeléctricas y a Brasil. En el artículo que les contaba sobre Misiones está descripta toda la discusión sobre la represa de Corpus Christi

y dónde hacer represas. Porque Brasil tiene una dictadura desarrollista y entonces, todo el tema de las represas es un tema completamente actual, y Misiones se ve todo el tiempo amenazada porque los ríos son los mismos. Misiones está mirando todo el tiempo qué está haciendo Brasil con las represas, con los proyectos hidroeléctricos y cómo repercute eso en la provincia. Yacyretá es el otro punto estratégico de la geopolítica de la época, que viene de los '60 pero se exacerba con las dictaduras en Brasil y en Argentina. Y Misiones, en ese sentido, es estratégico por el tema de las hidroeléctricas, por el tema de Yacyretá. En la discusión sobre Misiones hay ingenieros, geógrafos, arquitectos, que van a Misiones a hacer estudios sobre la posibilidad de hacer represas y sobre lo que está haciendo Brasil en Misiones. En dictadura también hay mega eventos sobre la geopolítica, hay capacitaciones que se hacen en la escuela sobre geopolítica y hay dos tomos importantísimos que coordina Patricio Randle, un arquitecto del nacionalismo católico ortodoxo que organiza dos mega eventos, que van a ser dos libros con treinta trabajos cada uno, de historiadores y geógrafos sobre todo. Además, el discurso de la geopolítica y de la frontera, en un sentido belicoso, llega a la escuela. El libro *La Argentina en la escuela* que coordina Luis Alberto Romero tiene un texto de Silvina Quintero (2004), donde se muestra esta idea de los nacionalistas, que el territorio es previo a la nación, que en realidad el verdadero territorio de Argentina es el de la época del Virreynato que incluía a Bolivia, parte de Brasil, Paraguay, Chile y a partir de ahí empieza el argumento: Brasil nos sacó esto, Chile nos sacó esto, Paraguay nos sacó esto, Bolivia nos sacó esto. Entonces la hipótesis de guerra se fundó en los países vecinos. Por último, muchísimas gracias por la invitación, ha sido un verdadero gusto estar acá con ustedes.

Bibliografía

Blaustein, Eduardo y Zubieta, Martín (1998). *Decíamos ayer: la prensa argentina bajo el Proceso*. Buenos Aires: Colihue.

Bohoslavsky, Ernesto (2009). *El complot patagónico. Nación, conspiracionismo y violencia en el sur de Argentina y Chile (siglos XIX y XX)*. Buenos Aires: Prometeo.

Borrelli, Marcelo (2012). Clarín y la defensa de la lucha antisubversiva, de Isabel a Videla (1975-1976). Ponencia para *el XIV Congreso REDCOM "Investigación y extensión en comunicación: sujetos, políticas y contextos"*. UNQUI, Bernal, Argentina. Recuperado de: https://issuu.com/rehime/docs/marcelo_borrelli_-_clarin_y_la_defe

Borreli, Marcelo y Carretero, Mario (2010). La historia reciente en la escuela: propuestas para pensar históricamente. En Carretero, Mario; Castorina, José Antonio. *La construcción del conocimiento histórico: Enseñanza, narración e identidades*. Buenos Aires: Paidós

Calveiro, Pilar (1998). *Poder y desaparición*. Buenos Aires: Colihue.

Carassai, Sebastián (2013). *Los años 70 de la gente común. La naturalización de la violencia*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Caviglia, Mariana (2006). *Vivir a oscuras. Escenas cotidianas durante la dictadura*. Buenos Aires: Aguilar

Franco, Marina y Levin Florencia (2007). La historia reciente en la escuela. Nuevas preguntas y algunas respuestas. *Novedades Educativas*, (202). Recuperado de: http://www.riehr.com.ar/educacion.php

Foucault, Michel (1993). Poderes y estrategias. En *Microfísica del poder* (pp. 127-129). Madrid: La Piqueta.

Gociol, Judith e Invernizzi, Hernán (2002). *Un golpe a los libros*: *represión a la cultura durante la última dictadura militar*. Buenos Aires: Eudeba.

Luciani, Laura (2017). *Juventud en dictadura: representaciones, políticas y experiencias juveniles en Rosario*. La Plata: UNLP.

Lvovich, Daniel y Rodríguez, Laura Graciela (2011). La Gendarmería Infantil durante la última dictadura. Revista *Quinto Sol*, 15, (1). Recuperado de: https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/quintosol/article/view/115/91

Margiolakis, Evangelina (2018). Los aportes de la crítica cultural al debate de ideas en Argentina: un recorrido desde *Contorno* hasta las revistas contraculturales de la última dictadura. *Cuadernos del ICIC*, 3, 71-97. Recuperado de: http://publicaciones.unpa.edu.ar/index.php/icic/article/view/347/322

Margiolakis, Evangelina (2019). Revistas contraculturales argentinas en dictadura y transición: debates alrededor del exilio. Commons. *Revista de Comunicación y Cultura digital*. 8, (2), 5-40. Recuperado de: https://revistas.uca.es/index.php/cayp/article/view/5099/5821

Osuna, Florencia (2017). El Ministerio de Bienestar Social entre el onganiato y la última dictadura (1966-1983). Análisis de la estrategia de intervención social del Estado en la historia argentina reciente. *Estudios Sociales del Estado*, 3, (6), 41-65. Recuperado de: http://www.estudiossocialesdelestado.org/index.php/ese/article/view/123/95

Quintero, Silvina (2004). Los textos de Geografía: un territorio para la nación, en Romero, Luis A. (coord.) *La Argentina en la escuela. La idea de nación en los textos escolares* (pp. 79-122). Buenos Aires: Siglo XXI.

Risler, Julia (2018). *La Acción Psicológica. Dictadura, Inteligencia y gobierno de las emociones. 1955-1981*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Risler, Julia y Schenquer, Laura (2019). Guerra, diplomacia y producción de consenso: el plan de acción psicológica del Ejército argentino en el marco del conflicto con Chile por el Canal de Beagle (1981-1982), *Revista Universitaria de Historia Militar*, 8, (17), 48-70. Recuperado de: http://ruhm.es/index.php/RUHM/article/view/565

Risler, Julia y Schenquer, Laura (2018a) Dictadura militar en Argentina: la utilización de sondeos y encuestas de opinión como parte de la estrategia comunicacional del Gobierno del general Viola (1981). *Rúbrica Contemporánea*, VII (14).

Risler, Julia y Schenquer, Laura (2018b). La realización de sondeos y encuestas de opinión pública durante la gestión del General Viola en la última dictadura militar (1981). *Sociohistórica*, (42), e061. Recuperado de: https://doi.org/10.24215/18521606e061

Rodríguez, Laura Graciela (2010). Políticas educativas y culturales durante la última dictadura militar en Argentina (1976-1983). La frontera como problema. *Revista Mexicana de Investigaciones Educativas*. 15, (47), 1251-1273. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v15n47/v15n47a13.pdf

Rodríguez, Laura Graciela (2014). La noción de frontera en el pensamiento geográfico de 1979 y 1980 en Argentina. Cuadernos de Geografía. *Revista Colombiana de Geo*grafía, (23), 107-119. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=arti&d=Jpr9189

Rodríguez, Laura Graciela (2017). Los argentinos de frontera: el caso de la provincia de Misiones durante la última dictadura (1976-1983). *La Rivada. Investigación en Ciencias Sociales*, 5, (9), 59-72. Recuperado de:

http://www.larivada.com.ar/index.php/ediciones-anteriores/84-numero-9-diciembre-2017/2-dossier/152-los-argentinos-de-frontera